

AMNISTÍA INTERNACIONAL

COMUNICADO DE PRENSA

Índice AI: EUR 70/011/2005 (público)
Servicio de Noticias: 189/2005
13 de julio de 2005
<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLEUR700112005>

Kosovo: Proteger el derecho a la salud y a la vida

La salud de cientos de romaníes, ashkalíes y egipcianos que viven actualmente en campamentos levantados en una antigua fundición de plomo de Kosovo corre grave peligro. Se han registrado niveles elevados de plomo en la sangre de muchos de los 531 adultos y niños que viven en tres campos ubicados en la sede de la antigua Compañía Minera Trepca, en el municipio de Zvecan, cerca de Mitrovica, desde 1999, cuando se vieron obligados a huir de sus hogares durante el conflicto de Kosovo.

En una carta dirigida a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y a las Instituciones del Gobierno Autónomo Provisional, Amnistía Internacional presiona para que se adopten medidas inmediatas a fin de abordar la violación continuada y grave del derecho a la salud de estos tres grupos minoritarios. La falta de actuación podría desembocar en la violación del derecho a la vida que garantizan las leyes internacionales de derechos humanos.

"La elevada concentración de plomo en el aire y el suelo del emplazamiento y los elevados niveles de plomo en la sangre de la población local eran conocidos gracias a estudios realizados en el periodo anterior al conflicto de 1999. La UNMIK es consciente del peligro para la salud de los habitantes de estos campamentos al menos desde el 2000. Aun así, no se ha hecho nada para trasladarlos", ha declarado Sian Jones, investigador de Serbia y Montenegro (que incluye Kosovo) de Amnistía Internacional.

En informes fechados en julio y octubre de 2004, la oficina de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en Pristina concluyó que casi un tercio de los niños examinados tenían niveles inaceptables de plomo en la sangre: 12 de ellos tenían niveles excepcionalmente elevados. La OMS declaró que "[...] el caso romaní es urgente. Corren peligro la vida y el desarrollo potencial de los niños."

La exposición severa al plomo puede causar en adultos el aumento de la presión arterial y la disminución de funciones renales y del sistema nervioso central. En niños, el alto nivel de exposición podría provocar convulsiones, coma e incluso la muerte; incluso niveles inferiores de exposición están asociados a una disminución de la inteligencia, el crecimiento y la audición.

El riesgo para la salud de los habitantes es continuo y acumulativo. No obstante, en el caso del envenenamiento por plomo, el alejamiento de los niños de la fuente puede reducir el nivel de plomo en la sangre casi en un 50 por ciento en unas semanas.

La OMS ha recomendado el traslado de los campamentos.

"Como autoridades responsables, la UNMIK y las Instituciones del Gobierno Autónomo Provisional deben adoptar medidas de inmediato para alejar a los habitantes de los campamentos del peligro, y abordar posteriormente los niveles inaceptables de contaminación que afectan a la comunidad en general", ha declarado Sian Jones.

"Si la UNMIK y las Instituciones del Gobierno Autónomo Provisional siguen sin hacer nada, incumplirán su obligación de respetar y proteger el derecho a la salud, al no tomar todas las medidas necesarias para proteger a la población de su jurisdicción y para cumplir sus obligaciones básicas contraídas en virtud de tratados internacionales incorporados a la legislación aplicable de Kosovo."

Amnistía Internacional sabe que dentro de las comunidades romaní, ashkalí y egipcia existe inquietud ante otro traslado más y la imposibilidad de regresar a sus hogares de antes de la guerra. La organización también sabe

que muchos de sus miembros no han sido plenamente informados del alcance del peligro al que están expuestos.

Amnistía Internacional insta a la UNMIK y a las Instituciones del Gobierno Autónomo Provisional a que:

- Adopten medidas inmediatas para evacuar los tres campamentos a lugares seguros, garantizando la participación de la comunidad en la toma de decisiones;
- vigilen su salud y aborden los efectos del envenenamiento por plomo centrándose en primer lugar en los niños y las mujeres embarazadas;
- garanticen que el traslado no pondrá en peligro el derecho de los residentes de los campamentos a regresar finalmente a sus hogares de antes de la guerra;
- garanticen que el traslado se realiza de forma que se respetan los derechos a la vida, a la dignidad, a la libertad y a la seguridad de los afectados;
- garanticen que tras su reubicación, los miembros de las comunidades podrán gozar de su derecho a buscar libremente oportunidades de empleo.

Amnistía Internacional ha instado también a la UNMIK y a las Instituciones del Gobierno Autónomo Provisional a que aborden los niveles inaceptables de contaminación que afectan a la comunidad en general en Zvecan y Mitrovica.
